



Círculo este con muy poquita variedad de participantes y que se queda todo como si dijéramos en casa. Se abre con la señorita Marcela – que tenía un carácter horrible y era además muy localista pero para qué abundar en ello que ya lo sabrá todo el mundo –, se cierra con la señorita Acracia que detestaba a las palabras y, por entremedias, algún toque de la señorita Benilde que, sí, poquita cosa y algo feucha sí que lo era, pero tenía una voz cristalina que daba gusto oírla.

En cuanto al procedimiento de cierre pues como en todos, despacito y fijándose¹; que en un descuido lo mismo va usted y cierra a lo tonto

¹Que fijarse conviene siempre, ¿verdad?

cualquier otro que de todas maneras no se desperdiciaría del todo, que seguro que como algo en común tendría con éste cuadraría bien con la teoría de los conjuntos de Gertrudis que a Morales – pero es que Morales era distraidejo – lo traía a mal traer, y a don José desconcertaito.

